

patriota los molestos afanes le mi ya fatigada pluma, exclamo sin embajes ni reservas: venga enhorabuena ese trazado siempre y cuando se considere más rapido y factible que el otro. Pero si no lo es —según parece inducirse del hecho de no haberse pensado en él en los treinta años que lleva de explotación la línea de Lorca-Alcantarilla— no se nos venga ahora con esos sugestivos reclamos de sirena, sin otra finalidad ostensible, á juicio de las suspicaces, que la de entorpecer ó por lo menos aplazar indefinidamente la construcción del de Almendricos; línea que ya cuenta de antiguo con la sanción oficial y subvención ó garantía del Estado y con el incondicional asentimiento de todos los pueblos beneficiados, á saber: Vélez-Blanco, María, Orce, Puebla de Don Fabrique, Cullar, Vertientes, Chirivel, Contador, Puerto Lumbreras, Almendricos y Vélez-Rubio que, como cabeza de línea y centro y eje de la comarca, quedaria convertido desde el momento en que la locomotora surcase sus pintorescas campiñas, en un verdadero emporio de riqueza industrial, mercantil y agrícola, el más floreciente sin disputa de toda la extensa región levantina.

Diganlo, sinó, sus innumerables fuentes de riqueza inexplotadas; sus blancas moles calizas insuperablemente adecuadas para sillares de construcción; sus ricas canteras de mármoles y jaspes; sus incipientes explotaciones mineras, muy susceptibles, á juicio de los técnicos, de un desarrollo portentoso luego que se facilitase la economía en los arrastres; su asombrosa producción pecuaria que nutre los más importantes mercados de la región; sus vírgenes yacimientos hulleros; sus abundantes cereales y exquisitas frutas; las variadisimas plantas medicinales y tinctóreas que tapizan con festones de un verdor casi perenne las elevadas sierras de María, Maimón y las Estancias; sus dehesas y bosques maderables; su incomparable Ribera de los Molinos con sus veinte fábricas harineras dispuestas á lanzar al mercado un producto diario de mil sacas de cien kilogramos cada una; y, en fin, tantas y tantas riquezas como mantiene ocultas en el seno ubérrimo de sus cordilleras y sus va-

lles, aguardando solo para darse á luz á que suene en el cronómetro del destino la hora final de su fatal postración y desvalimiento.

Velezanos: pronto, á juzgar por las señales, va á cesar la era del ostracismo y las pretericiones, para dejar el paso franco al símbolo augusto de nuestro progreso y prosperidad futuros. Preparémonos á tributarle un saludo previo, pero espontáneo y entusiástico, en las personas de esos dignos huéspedes, sus gratos mensajeros.

Levantemos el espíritu á la esperanza vivificante y alentadora, y... el monstruo de acero, signo de civilización y heraldo de positivas bienandanzas, surcará majestuosamente nuestros campos... Los surcará, si no le ahuyentamos con nuestras enervantes é inveteradas displicencias.

Que no pese más sobre nuestra frente el oprobioso estigma de que los pueblos tienen lo que se merecen.

¡Ahora ó nunca!

F. PALANQUES.

## Desde Gerona

*Para mis queridos paisanos y entrañables amigos los Redactores de "El Ideal Velezano."*

Con regocijo especial  
Recibo vuestro IDEAL  
Al que abrazo como hermano,  
Porque siendo VELEZANO  
Es mi hermano natural.  
Y aunque són sus dimensiones  
De pequeñas proporciones,  
Es muy grande en su cultura,  
Pues brotan de sus renglones  
Ritmo, estilo y galanura,  
Que importa nacer pequeño  
Si el porvenir mas risueño  
Festonea sus pañales  
Y siendo el ideal de un sueño,  
Hoy es un ideal de ideales?  
Si en el periodo lactante  
Resulta ese tierno infante  
Tan robusto y tan nutrido,  
¡Quién duda que en adelante  
Lo hemos de ver convertido  
En titánico gigante?  
Si el principal elemento  
Que le ha de vigorizar  
Es vuestro propio sustento,  
¿Se lo habreis de cercenar  
Cuando os sobra el alimento?  
Nunca, jamás, á luchar.  
En esa empañada lid,  
Que á Vélez no hay que negar  
Que lleva sangre del Cid,  
Rodrigo Diaz de Vivar.  
Sostenedle en su arrogancia  
Aun con afanes prolijos,

Pues ya comienza en su infancia  
Demostrando la fragancia  
Que Vélez legó á sus hijos.  
Venga, pues, ese IDEAL  
Fruto de vuestra cultura,  
Que, á manera de fanal,  
Transparenta su cristal,  
Flores de literatura.  
Aplaudo vuestra creación;  
Y, á pesar que nada valgo,  
Me pongo á disposición  
De esa culta Redacción,  
Por si útil me juzga en algo.  
Pues quiero que, hasta el confín  
De esta región catalana,  
Llegue el eco del clarín  
Que modula *Fray Crispin*  
En mi cuna velezana.

RICARDO PRATS.

Gerona 28 Octubre 1911.

Por falta de espacio en la hoja que dedicamos á los muertos, nos vemos obligados á publicar el siguiente artículo en este lugar.

## El día de Difuntos

Solo el evocar este nombre me causa espanto, hace que todas las fibras de mi corazón se extremezcan, y que una sensación de dolor recorra todo mi cuerpo.

El por qué, es muy natural, pues este día, con su monótono y triste campaneo, me recuerda aquel en que, con una tristeza infinita las campanas doblaban y con su doloroso acento, pedían una oración para un alma que dejó de pertenecer á este mundo de miserable escoria, trasladándose á otras regiones mas puras, donde todo se encierra bajo un velo impenetrable de misterio.

Hoy, postrado ante tu tumba, loco, con el alma despedazada por el dolor que la embarga, voy á ofrendarte este recuerdo; recuerdo, que vá envuelto con las copiosas lágrimas que derraman mis ojos á la infeliz memoria de mi única ilusión perdida.

¿Y quien será el que al oír las campanas pidiéndonos una oración para aquellos queridos seres que la parca con sañuda fiereza nos arrebató de nuestro lado, no se incline y oro? Nadie. Todos tenemos que cumplir con esa misión que los padres, los hermanos, los hijos ó los parientes, nos piden desde sus tumbas.

¡Mirad, los pajarillos nos dán el ejemplo! Desde las ramas de los cipreses nos miran y al ver en nuestros amarillentos semblantes retratadas las huellas del dolor que tienen nuestras almas, cesan en su agitada algarabía y reclinando sus cabezas sobre las alas, nos acompañan en nuestro dolor y con su silencio nos dicen que debemos orar.

J. CÓRDOBA LÓPEZ.

## Por el tren

Há recibido «El León de Oro» un completo surtido de elegante tapabocas de astrakán.